

¡ MOSHE RABENU !

**Y no se levantó otro profeta en Israel como Moshe...
(Devarim 24,10)**

En Israel no se levantó, pero en los otros pueblos sí se levantó, ¿y quién fue? – fue Bilaam (Sifri).

El gaon, rabi **Jaim Mivoloshin** ztz"l explica las palabras del "Sifri" con un ejemplo:

El águila y el murciélago conocían muy bien los tiempos en que el sol salía y se ponía, pero cada uno de ellos adquiría su conocimiento a partir de una visión diferente de su compañero.

El águila es conocida por su adoración a la luz del sol, por eso, podemos verla siempre de día, contrariamente a lo que sucede en las noches, ya que sus ojos pierden la visión. El murciélago, en cambio, encuentra su lugar en la oscuridad de las noches, y con la luz del día se esconde...

Entonces, cuando sale el sol, en la mañana, los dos conocen ese instante, pero la finalidad de dicho conocimiento es opuesta para cada uno de ellos: el águila espera la salida del sol para despertar y ver la luz de la vida, mientras que el murciélago ve la salida del sol como un motivo para desaparecer...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

El comienzo de la noche, con la puesta del sol, también es conocido por los dos: llegó el momento para que el águila se oculte, y el momento del murciélago – para despertar y salir de su escondite...

Esta descripción es equivalente en el conocimiento al Creador que tenía Moshe Rabenu, *Alav Hashalom*, para diferenciarlo – del malvado Bilaam.

El despertar en el momento de Voluntad de Hashem Itbaraj, para traer la abundancia de la luz y de la bendición al mundo, se compara con la salida del sol, que trae un nuevo día, una nueva bendición, una creación nueva...

En ese instante, aparece la profecía de Moshe Rabenu, que despierta... y nuestro “pastor honesto” se prepara para su “encuentro” con el Creador para bendecir a Israel, para su bienestar y su éxito...

También Bilaam sabe determinar el momento de Voluntad frente a Hashem Itbaraj, pero esconde la profecía, como el murciélago se esconde de la luz.

Y cuando se van desvaneciendo los rayos de luz y abundancia, en el momento en que se puede atrapar un espíritu oscuro en algún rincón de Israel, aparece la profecía de Bilaam, que pretende aprovechar ese tiempo oscuro para hacer un mal a Israel. Justamente es el momento en que Moshe Rabenu oculta la profecía hasta que pase la tormenta, el enojo...

De acuerdo a esto, se explica, que tal vez los dos sabían determinar el momento de Voluntad de Hashem en la misma medida, pero uno busca la luz y el otro la oscuridad.

Esto nos trae una enseñanza, que podemos describir como terrible, dice el rab hagaon **Iaacov Israel Hacohe Baifus Shlita** – **es posible que dos personas se hagan merecedoras de la Ayuda del Cielo en la misma medida, pero que la aprovechen de forma totalmente opuesta.**

Y la consecuencia: una llegará a la categoría más alta, y la otra – *lo alenu*, descenderá al abismo más profundo...

Que nuestros pensamientos no sigan las palabras de los tontos de otros pueblos y de la mayoría de los “pensadores” de Israel, que Hakadosh Baruj Hu decreta sobre la persona desde el comienzo de su creación, si será justa o malvada. No hay cosa semejante, sino que toda persona podrá ser justa como Moshe Rabenu o malvada como Bilaam, etc. (Rambam, leyes de Teshuva 5,2).

Las palabras del Rambam necesitan una explicación, dice el gaon, rabi **Eljonon Vaserman ztz”l**, en el “**Kobetz Maamarim**”.

También cuando las palabras del versículo “no se levantará otro profeta en Israel como Moshe”, enfatiza solamente sobre la singularidad en su categoría de profeta, de todas formas no habrá dudas de que no existe, en ninguna persona, la posibilidad de llegar a la categoría de Moshe Rabenu, siquiera en su rectitud.

Entonces, ¿cómo puede decir el Rambam que toda persona puede llegar a ser justa como Moshe Rabenu?

Me parece, poder explicarlo, de acuerdo a las palabras del “**Radak**”, al comienzo del libro de Iehoshua, donde describe a Moshe Rabenu, como el “**Eved Hashem**”, el servidor de Hashem, siervo, o esclavo.

En las leyes de esclavitud, dice el “**Radak**”, es sabido que la mano del esclavo es como la mano de su patrón, y todo lo que adquiere el esclavo, en realidad es una adquisición para su dueño.

Es decir, el esclavo no tiene ninguna adquisición personal o particular, y todo lo que se encuentra en su lugar pertenece al patrón. Esta “**Halaja**” (ley) determina la esencia del esclavo, que no tiene nada propio, y todo su ser está bajo la dependencia de su patrón

Esta clasificación será perfecta, también, cuando titulamos como “**Eved Hashem**” a Moshe Rabenu. Todas sus fuerzas, sus sentidos, su entendimiento, están santificados sólo para Hakadosh Baruj Hu. Es decir, no utiliza de ellos, absolutamente nada, para otra necesidad, sino sólo para Hashem Itbaraj.

Esta cualidad, es algo que se nos pide a todos nosotros, como recita el Pirke Avot (cap.2): que **todas tus acciones sean “Leshem Shamaim”** (en Nombre del Cielo).

Y se entiende todo por sí solo, ya que cualquier cosa que tiene la persona, le fue dada en una medida determinada para una finalidad específica, encuadrada en el Servicio al Creador.

Nada se nos da para ser inútil...

Tampoco recibimos elementos que puedan dañarnos o que carezcan de su finalidad. Por eso, **cada uno de nosotros tiene la obligación de utilizar cada cosa que recibimos en pro del Servicio a Hashem Itbaraj.**

Esta es, justamente, la categoría de Moshe Rabenu, *Alav Hashalom*.

Y aunque dediquemos todo nuestro esfuerzo, durante **miles de años**, no alcanzaríamos siquiera a los talones de Moshe Rabenu, simplemente, porque ninguna persona recibió la fuerza y el entendimiento de Moshe Rabenu.

Con todo, y por esta misma causa, no disminuye nuestro valor, aunque seamos considerados como una persona simple. El “pobre” cumplirá su obligación con el “sacrificio del pobre”, tal cual como el “rico” cumple su obligación con su sacrificio.

La regla es sencilla: **“uno aumenta y otro disminuye, siempre y cuando oriente su corazón hacia el Cielo”**.

Y ésta es la intención de la palabra del Rambam, cuando afirma que toda persona puede llegar a ser justa como Moshe Rabenu – cada uno, de acuerdo a su valor, de acuerdo a sus fuerzas y su capacidad, podrá ser un fiel servidor del Creador, como Moshe Rabenu...

En Israel no se levantó, pero en los pueblos se levantó, ¿quién? Bilaam.

Estas palabras del Midrash Raba (Bamidvar 14,2), son muy similares al “Sifri”...

¿Cómo es posible comparar la oscuridad con la luz, la impureza con la pureza, al hombre más bajo con el “hombre de D-s”? pregunta el rab hagaon **Zalman Sorotzkin** ztz”l, en su libro “**Oznaim Latora**”.

En verdad, junto al gran asombro, las palabras se entienden muy bien. Después de que Hakadosh Baruj Hu le pregunta a todos los pueblos si quieren recibir la Tora, y todos se niegan, sólo un pueblo de la tierra levanta la voz para decir “haremos y escucharemos”...

Sin embargo, todos los pueblos tenían una excusa, una justificación para la negación y también para la proclama de Israel: Hashem envió a los hijos de Israel un profeta muy grande, que preparó sus corazones y les enseñó los Caminos del Creador...

Por eso aceptaron recibir la Tora... Para poner a un costado esta excusa era necesario que también entre los pueblos exista un profeta, con una fuerza de profecía tan grande como la de Moshe.

Las fuerzas que reciben los profetas no se mantienen todo el tiempo con la misma intensidad, sino que suben y bajan. La influencia de la profecía y la forma en que se aprovecha su fuerza, depende de la aceptación del pueblo y del camino utilizado por el profeta para corregir a su pueblo.

Con respecto a la profecía, vemos que cuando Moshe sube al Cielo para recibir la Tora, y la parte “agregada” al pueblo hace el becerro, no se encuentra en Israel a nadie que le moleste ni proteste contra la idolatría... por eso, Hashem le dice a Moshe: desciende, porque tu pueblo está corrupto...

Y explicaron nuestros sabios en el tratado de Berajot (hoja 32a) – desciende de tu grandeza, Yo no te entregué la grandeza sino para Israel, y ahora... Israel hizo un pecado muy grande... ya no te necesito...

Debido a que la influencia de Moshe sobre el pueblo no alcanzó a evitar semejante descenso espiritual, él deberá bajar de su alta posición.

Es decir, la fuerza de su profecía disminuye y Moshe desciende a la categoría normal, para todos los profetas. Solamente cuando Moshe rompe las Tablas de la Ley, quema el becerro y hace matar a todos los idólatras que no regresan al camino, logrando que los corazones de Israel se dirijan a nuestro Padre Celestial, Hakadosh Baruj Hu le devuelve la grandeza, elevándolo sobre todos los profetas, hasta merecer el brillo de Luz en su rostro...

Ahora podemos entender las palabras del Midrash. Al principio, Moshe y Bilaam tenían una categoría similar, pero con el tiempo se separaron sus caminos. Moshe llegó a lo máximo y Bilaam cayó también a lo máximo. De aquí aprendemos sobre la enorme oportunidad de elevarnos, y también del gran peligro de caer. La elección entre la oportunidad y el peligro está en nuestras manos. Tal vez *al que viene a impurificarse, le abren el camino...* pero, **al que viene a purificarse, lo ayudan** (recibe la **Siata Dishmaia**)...

Ialkut Lekaj Tov.